

NOTAS DE EPIGRAFÍA Y ONOMÁSTICA IBERORROMANAS DEL MAESTRAT (CS)*

JAVIER VELAZA
Universitat de Barcelona
velaza@ub.edu

RESUMEN

En este trabajo presentamos algunas notas de epigrafía y onomástica sobre inscripciones halladas en la región del Maestrat (CS).

PALABRAS CLAVE: epigrafía; onomástica; lenguas paleohispánicas.

NOTES ON IBERORROMAN EPIGRAPHY AND ONOMASTICS FROM THE MAESTRAT (CS)

ABSTRACT

In this paper we present some epigraphic and onomastic notes on inscriptions found in the region of Maestrat(CS).

KEYWORDS: epigraphy; onomastics; palaeohispanic languages.

No he encontrado modo mejor de contribuir a este homenaje a Pere-Enric Barreda que redactar unas notas sobre epigrafía y onomástica iberorromanas del Maestrat, la región donde él había nacido y de cuya historia y cultura se convirtió, con el trabajo continuado y entusiasta de muchos años, en un referente. Quisiera así corresponder mínimamente a su generosidad al tenerme siempre al corriente de las novedades epigráficas de aquellas tierras y de sus alrededores: a él le debo, por ejemplo, la oportunidad de publicar el miliario de Fraga que localizó en una casa particular de Iglesuela del Cid (Velaza 2011: 203-206); o algunas interesantes noticias relativas a las inscripciones ibéricas y romanas conservadas en la ermita Nuestra Señora del Cid de esa misma localidad;¹ o el aviso del hallazgo de unas inscripciones empotradas en el campanario de la iglesia de Ares del Maestrat.² Estas líneas, pues, han sido

* Este trabajo se inscribe en los proyectos FFI2011-25113 y FFI2012-36069-C03-01 y en el Grup de Recerca Consolidat LITTERA (2014SGR63).

¹ Barreda incluyó un estudio sumario de las inscripciones ibéricas y romanas del lugar en su libro *La Iglesuela y su ermita del Cid: documentos para su historia (I)*, Benicarló, CEM, 2011. Entre las fotos que me envió por esa época está la de un fragmento de piedra que, aunque conservada muy deficientemente, tal vez contenga restos de una inscripción ibérica inédita, pero la certificación de este hecho requiere una detenida autopsia que todavía no me ha sido posible llevar a cabo. Los textos de las inscripciones ibéricas de Iglesuela del Cid han sido brillantemente revisados en fecha reciente por Simón (2012: 199-211).

² Aunque las primeras noticias de prensa sobre tales inscripciones las daban por romanas, creo que se trata de epígrafes de época muy posterior.

escritas exclusivamente desde la gratitud, el recuerdo y el deseo de que, como todo lo que atañía a su tierra, le hubieran interesado.

1. A la hora de elaborar su corpus de inscripciones ibéricas (Untermann 1990), Untermann dividió el territorio epigráfico ibérico en varias zonas por motivos exclusivamente prácticos. En algunos casos, esa división acarrió que quedasen separadas regiones que desde el punto de vista epigráfico e incluso de la geografía física muestran una clara unidad. Así sucedió, por ejemplo, con la del Maestrat, que quedó dividida entre dos de las áreas: el Alt Maestrat fue incorporado a la zona E (“Niederaragon”), mientras que el Baix Maestrat quedó incluido en la zona F (“Das Valencianer Gebiet nördlich des Júcar”). Como veremos, las evidencias epigráficas no avalan tal separación, de modo que parece conveniente considerar las inscripciones ibéricas del Maestrat en su conjunto, añadiendo además las inscripciones de los territorios vecinos de Castellón y Teruel, de los que aquellas no se diferencian sustancialmente. De hecho, una de las constantes que manifiesta la cultura escrita de los iberos, si la observamos en cortes sincrónicos, es una notable continuidad y homogeneidad geográficas, aun atendiendo a las particularidades a que haya lugar.

Untermann recogió en MLH un total de diez inscripciones ibéricas del Maestrat, que se distribuyen del siguiente modo:

- MLH III E.9.1. Estela de arenisca de Benassal. Texto: *sakarbeta/n: mi*. Analizable como un nombre personal *sakarbetan* acompañado del sufijo *-mi*.
- MLH III F.1.1. Fragmento de cerámica ibérica de Poneriol (Cervera del Maestrat). Texto: [---]r̄stolka[---] (o [---]tēstolka[---]). Interpretación dudosa, aunque podría tratarse de un nombre personal.
- MLH III F.2.1. Fragmento de estela sobre arenisca (Canet lo Roig). Texto: [---]+kōsōrtin. Sin duda antropónimo; tal vez l]akōsōrtin.
- MLH III F.2.2. Estela de arenisca (Canet lo Roig). Texto: *tarbanikōr/mi*. Al igual que MLH III E.9.1, antropónimo sufijado con *-mi*.
- MLH III F.2.3. Fragmento de estela de arenisca (Canet lo Roig). Texto: *sosintakēr*. Nombre personal.
- MLH III F.2.4. Fragmento de inscripción sobre arenisca, tal vez estela (Sant Mateu del Maestrat). Texto: [---]+ekakērikōrmi[---?]. El texto podría estar casi completo en su parte final. Probablemente analizable como nombre personal sufijado con *-mi*.
- MLH III F.3.1. Fragmento de inscripción sobre caliza³ (Alcalà de Xivert). Texto transmitido solo por tradición manuscrita y de lectura muy dudosa

³ Esta inscripción, al igual que F.3.2 y F.3.3 nos son conocidas solamente por tradición indirecta. La descripción que de ellas conservamos es que eran “de mármol negro”, pero, como sabemos, esa era la denominación que solía darse antiguamente a la caliza del tipo saguntino.

en su parte inicial. Untermann propone *nbatařslakuřii*, pero tal vez haya que leer algo así como *tikirslakuřmi* o *nioslakuřmi*, en cualquier caso un nombre personal sufijado con *-mi*.

- MLH III F.3.2. Fragmento de inscripción sobre caliza (Alcalà de Xivert). Texto: *kuleř[---]*. Lo conservado corresponde al comienzo de un nombre personal.
- MLH III F.3.3. Fragmento de inscripción sobre caliza (Alcalà de Xivert). Texto: *balabekon++*. La inscripción solo se nos ha transmitido por tradición manuscrita y en ella los dos signos últimos son dudosos: según algunos dibujos, podría ser *-mi*, que se añadiría así al nombre personal *balabekon*.
- MLH III F.4.1. Fragmento de estela sobre caliza (Coves de Vinromà). Texto: *bastokitař[---]*. Nombre personal. A juzgar por los paralelos del grupo, tal vez en la parte perdida hay que esperar la presencia del sufijo *-mi*.

Después de la publicación de MLH III, apenas si el corpus de inscripciones del Maestrat se ha incrementado con un nuevo epígrafe:

- Inscripción rupestre de Ares del Maestrat (Viñas y Conde 1989: 285-295). Se trata de un esgrafiado sobre roca que forma parte de una escena con caballos. El texto parece incompleto y la lectura es muy dudosa. Los editores propusieron *ikurs*.

Un primer análisis de este repertorio pone ya de relieve una serie de características notablemente coherentes:

- En primer lugar, si nos fijamos en los soportes de las inscripciones, es relevante señalar la ausencia total de epígrafes sobre soporte plomo o sobre cerámicas cuya datación haya de remontarse a los siglos IV o III aC. De hecho, la única inscripción sobre cerámica que conservamos, la de Poneriol, puede datarse sin problemas en el s. II aC.⁴
- Aunque se trate también de una evidencia negativa, conviene subrayar la gran escasez de inscripciones sobre cerámica. Como es natural, este fenómeno podría deberse a la escasez de yacimientos excavados, pero tal vez pueda achacarse también a una limitada implantación y penetración de la cultura escrita en la zona.
- Es evidente el predominio del soporte pétreo y, en los ejemplares cuya conservación permite determinar su forma, del formato estela. En cuanto a la tipología de las estelas del Maestrat, cuyo parentesco con las de Teruel es incontrovertible, hoy contamos con el magnífico estudio de Iñaki Simón (2013),

⁴ La presencia de un signo *to3* en esta inscripción pintada no parece relevante desde el punto de vista cronológico, puesto que puede tratarse del signario de Sant Miquel de Lliria.

quien ha subrayado la ausencia de decoración, la brevedad de los epígrafes y la incisión de líneas guía como sus características más definitorias.

- Desde el punto de vista del signario empleado, todas las inscripciones hacen uso del signario ibérico no dual o defectivo, lo que, unido a la cronología de implantación de los soportes pétreos, invita a pensar que la datación de las estelas debe situarse entre los siglos II y I aC. En el caso de la inscripción rupestre de Ares del Maestrat, dadas su brevedad y sus dificultades de lectura, nada puede decirse con seguridad en cuanto a su datación, pero la morfología de sus signos no hace pensar tampoco en una cronología anterior al s. II aC.

- Desde el punto de vista de la geografía epigráfica, poco podemos aseverar, porque la mayor parte de las piezas carece de contexto arqueológico y de informaciones seguras sobre el lugar del hallazgo. Además, desconocemos para la zona concreta la existencia de entidades urbanas más o menos desarrolladas y, como en casi todo el mundo ibérico, carecemos aquí también de necrópolis localizadas. En este sentido, parece que nos encontramos ante una epigrafía eminentemente vinculada con un ambiente que podríamos calificar de rural.

En resumidas cuentas, a la luz de los testimonios disponibles, podría decirse que la escritura ibérica en la zona del Maestrat parece haber sido un fenómeno cuantitativamente excepcional y cronológicamente tardío, restringido de manera particular a una especialidad epigráfica –las estelas funerarias– que tal vez constituyó una moda cronológicamente acotable a la época que va desde el 150 al 50 aC.

Si nos preguntamos por los posibles modelos o corrientes culturales que puedan detectarse en el corpus del Maestrat, la verdad es que no es mucho lo que pueda decirse con algún fundamento sólido. Es posible, desde luego, que la epigrafía sobre soporte pétreo tuviese su origen en espacios epigráficos urbanos y que, desde ellos, se irradiara hacia zonas periféricas del territorio. En nuestro caso, sería verosímil quizás pensar en una influencia saguntina, avalada por cierta similitud en los rasgos paleográficos de las inscripciones y acaso relacionada –aunque evidentemente con distancia cronológica– con la presencia de *Baebii* en las zonas cercanas.⁵

Además de las evidencias que emergen de las inscripciones paleohispánicas del Maestrat, es preciso también recordar que la epigrafía romana de la región documenta la presencia de nombres personales que admiten una explicación dentro de la antroponomía ibérica. Los ejemplos con los que contamos son los siguientes:

- CIL II² 14, 274 = IRPV II.1 n. 11. Se trata de una estela hallada en Algimia de Almonacid en la que el difunto lleva un nombre único que,

⁵ Los *Baebii* están documentados en inscripciones de Algimia de Almonacid (Corell y Gómez Font 2005: n. 10) y de El Forcall (Corell y Gómez Font 2005: n. 81).

dependiendo los editores, ha sido leído *Asteduma* o *Astedumae*.⁶ Lo cierto es que la última letra que se lee es A, muy al borde de la pieza, pero se advierten unos trazos anexos a ella que, desde Arasa, su primer editor, fueron interpretados como un nexo AE, con lo que el nombre se leyó *Asterdumae*. Por su parte, los editores de IRPV prefirieron leer *Asterduma*, quizás basándose en el argumento de que en esta pieza, donde no hay otro formulario epigráfico que el nombre del muerto y su edad, es esperable que ese nombre aparezca en nominativo y no en genitivo o dativo. A mi modo de ver, los trazos que se apoyan en A son incuestionables, pero sus partes final e inferior son menos perceptibles, de modo que en lugar de una E podrían estar indicando también una R, con lo que la lectura sería *Astedumar*. Esta hipótesis se apoya, naturalmente, en el hecho de que conocemos un nombre personal *Asterdumar(i)* en una inscripción de Obarra (CIL II 5840).⁷ De todos modos, es preciso señalar que el análisis de estas formas no es sencillo. En *Asterdumari* parece que *-i* ha de entenderse como la desinencia de dativo y, en consecuencia, tal vez sea necesario llevar a cabo un análisis *Aster-dumar*. Para el segundo formante hemos propuesto en otro lugar la presencia del elemento conocido *umar*, precedido de un prefijo en dental que tal vez tenga que ver con el prefijo que en signario epicórico se escribe *t(e)- / d(e)-*. Para el primer elemento, sin embargo, los paralelos en el repertorio onomástico ibérico no son en absoluto evidentes. Sin embargo, *Aster* comparece también en la epigrafía de la región que aquí nos interesa, en la inscripción IRPV II.1 n. 34, como *nomen unicum* del difunto; los editores de IRPV analizaron esta última forma como un *cognomen* latino, aduciendo paralelos de extrahispánicos. Sin embargo, esta interpretación como nombre personal latino es también lejos de resultar satisfactoria, de modo que hay que seguir contando con la posibilidad de que *aster* sea un formante onomástico ibérico. Si así fuese, la forma *Astedumar* de IRPV II.1 n. 11 podría tal vez explicarse como *Aste(r)dumar*, donde la pérdida de *-r-* podría deberse a un fenómeno morfológico del ibérico que podría tener paralelos en parejas como *baise/baiser* o bien a disimilación a distancia dentro del propio latín.

- CIL II² 14, 289 = IRPV II.1 n. 71. Es una inscripción sepulcral desaparecida; se desconoce la morfología de su soporte. Su tradición manuscrita ha dado lugar a discusiones sobre varias partes de su texto, pero la que nos interesa aquí es la que afecta a las primeras líneas, donde se lee el nombre del difunto como *M(arcus) · Porcius / Escerior*. Para el *cognomen* Hübner propuso una lectura alternativa como *Exterior* y Alföldy emendó como *Exoriens*. La forma *Escerior* permite, sin embargo, una interpretación

⁶ En IRPV se defiende *Asteduma* mientras que el resto de los editores anteriores veían *Astedumae*, con nexos en las dos últimas letras.

⁷ Véase sobre esta inscripción ahora Orduña y Velaza (2012: 261-270).

satisfactoria desde la onomástica ibérica, como vio Untermann (MLH III §7.64), puesto que su primer elemento se relacionaría con el formante *isker/esker* y el segundo con un menos transparente *eur/iur/ior* (MLH III §7.55).

- CIL II 6256, 45 = IRPV II.1 n. 79. En un fragmento de cerámica de tipología y datación imprecisas y aparentemente desaparecido se leía un nombre personal *Tercinus*. Se trata en este caso de un antropónimo celtibérico latinizado, cuya forma original está garantizada por el *terkinos* que se documenta varias veces en K.1.3. Su presencia en la zona podría deberse a un desplazamiento de la pieza o de su propietario desde la Celtiberia.
- IRPV II.1 n. 95. Fragmento de cerámica sigilata con un esgrafiado en el exterior de deficiente conservación y problemática lectura. Corell y Gómez Font leían [---Ch?]arite / [---]nnadisc[.]r (?). En la secuencia de la segunda línea tal vez se esconda también un nombre ibérico cuyo segundo formante sea el mencionado *isker/esker*. Es más difícil la interpretación de la parte anterior, de lectura muy insegura, como la línea anterior.

La presencia de estos nombres personales en las inscripciones latinas documentaría la pervivencia hasta bien entrada la época imperial de un sustrato cultural ibérico que se transparenta –de una manera más o menos consciente, dígame a modo de imprescindible prevención– en el nivel de una onomástica por lo demás altamente romanizada.

BIBLIOGRAFÍA

- CORELL, J. y GÓMEZ FONT, X. (2005), *Inscripcions romanes del País Valencià. II.1.L'Alt Palància, Edeba, Lesera i els seus territoris. 2. Els miliaris del País Valencià*, Valencia.
- ORDUÑA E. y VELAZA, J. (2012), “Noticias viejas y nuevas sobre la inscripción de Obarra (CIL II 5840)”, *Espacio, tiempo y forma* 25, 261-270.
- SIMÓN, I. (2012), “Revisión de epigrafía ibérica turolense”, *Zephyrus* 69, 199-211
- SIMÓN, I. (2013), *Los soportes de la epigrafía paleohispánica. Inscripciones sobre piedra, bronce y cerámica*, Sevilla 2013.
- UNTERMANN, J. (1990), *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Band III. Die iberischen Inschriften aus Spanien.2. Die Inschriften*, Wiesbaden.
- VELAZA, J. (2011), “Un miliario de Augusto procedente de Fraga (HU)”, *Sine fine sodales. Estudis d'Epigrafia llatina i Tradició Clàssica i Humanisme en homenatge al professor Xavier Gómez Font*, *Studia philologica Valentina* 13, 203-206.
- VIÑAS, R. y CONDE, M. J. (1989), “Elementos ibéricos en el arte rupestre del Maestrazgo (Castellón)”, *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología (Castellón, 1987)*, Zaragoza, 285-295.